

SAINZ RODRIGUEZ, EN OVIEDO

Su casa de Madrid, como aquella otra de Lisboa donde le vimos por primera vez, es una inmensa biblioteca. Millares de volúmenes, en su mayoría valiosísimos y raros, son las herramientas de trabajo de don Pedro Sainz Rodríguez, una de las cabezas más privilegiadas de la cultura española contemporánea.

Aquí, en esta casa, quiere instalar el escritor un centro de estudios donde pueda trabajar quien se interese por temas relacionados con la crítica literaria o historia de la espiritualidad.

—En aquella casa que se ve a la derecha, que tiene las persianas de las tres ventanas echadas, tengo tantos libros como aquí.

Algunos volúmenes le acompañan durante toda su vida, desde los tiempos de estudiante universitario.

Sabe dónde está cada uno y hacia qué página más o menos puede encontrar el texto concreto que busca.

—Ahora me voy a dar una conferencia al Ateneo de Oviedo, sobre "Historia de la espiritualidad y los problemas históricos". Hace treinta y cinco años estuve en Oviedo, concretamente después de la revolución de octubre de 1934. Fui acompañando a la Comisión parlamentaria encargada de recoger una información sobre lo sucedido.

Los vínculos de don Pedro Sainz Rodríguez con Oviedo tienen profunda raíz. A los veintidós años llegó a la Universidad donde explicara "Clarín", pues había ganado la cátedra de Lengua y Literatura.

—Como catedrático más joven fui encargado del discurso inaugural del curso 1920-1921, para el cual elegí como tema el estudio de la obra de "Clarín". No se había escrito apenas nada sobre la gran personalidad de Leopoldo Alas, gran figura de la literatura del siglo XIX. No había más que unos testimonios de compañeros suyos, recuerdos de "Clarín" como profesor; pero no se había realizado ninguna sistematización de su pensamiento, tan lleno de problemas de índole religioso; no se había situado el conjunto de su obra en la historia del siglo XIX. Creo que el mérito de mi discurso es que, por vez primera, se sistematizó la crítica de la obra literaria y se organizó una especie de historia de la evolución del pensamiento. Ese discurso está basado en textos de "Clarín", de manera que las afirmaciones que yo hacía han sido aceptadas por todos, puesto que era el propio "Clarín" quien las hacía.

Sobre una de las mesas de trabajo tiene don Pedro Sainz Rodríguez el esquema de su conferencia.

—¿Por qué ha elegido el tema de la espiritualidad y los problemas históricos?

Se refiere a que en torno a la interpretación de la historia de España, desde hace mucho tiempo, hay una serie de opiniones polémicas que él ha procurado estudiar en algunos de sus trabajos.

—Recientemente, una de estas polémicas, quizá la más importante, es la que se ha planteado entre Américo Castro y Claudio Sánchez Albornoz. El libro en que Albornoz recoge sus argumentos se titula "España, un enigma histórico". A mí me parece que no tendremos historia nacional mientras consideremos que la historia de nuestra Patria es un enigma. He pensado apor-

tar los resultados de muchos años de trabajo sobre la historia de la espiritualidad religiosa, para que puedan conocerse ciertos elementos de juicio que esta historia de la espiritualidad proporciona, es decir, la tesis de mi conferencia es que la historia de la espiritualidad religiosa puede ser la clave o el hilo de Ariadna en este laberinto, tan contradictorio y complejo, que es la interpretación de la historia de España.

En su conferencia, don Pedro Sainz Rodríguez citará algunos casos concretos en que la aportación de los elementos procedentes de la historia de la espiritualidad esclarece estos problemas, o por lo menos dan elementos de juicio nuevos.

Sainz Rodríguez vuelve a la *Velusta* de "La Regenta" y de "Clarín", con verdadera emoción. Volverá a pasear por los claustros de su catedral y de su Universidad y

piensa visitar también el rincón de Tigre Juan, en el mercado del Fontán.

—Después volveré por Santander, para visitar la Biblioteca Menéndez Pelayo. Y a casa otra vez, para reanudar la tarea.

En estos momentos don Pedro Sainz Rodríguez termina de retocar el discurso de ingreso en la Academia Española, que piensa leer muy pronto, y que trata de la historia de la crítica literaria en España. También corrige el discurso de ingreso en la Academia de la Historia, en el que se referirá a estas polémicas últimas sobre la interpretación de la historia de España. Otro de los trabajos que está próximo a terminar se refiere a uno de los más predilectos, entre todos los suyos, la historia de la espiritualidad religiosa en España, para lo cual recibió una beca de la Fundación March.—Marino GOMEZ-SANTOS.



Sainz Rodríguez